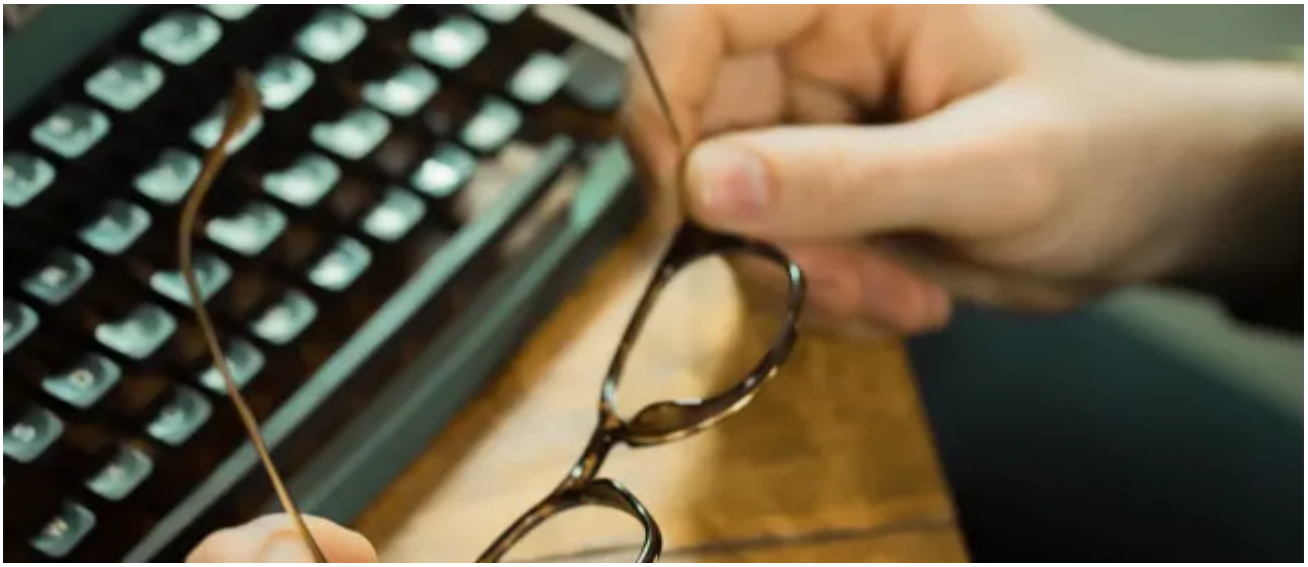
Las opiniones de Benarroch



Tiempo de lectura: 8 min.

NACIMIENTO DEL NIÑO DIOS Y UNA CARTA PARA ÉL. DICIEMBRE 2023.

El nacimiento de Jesús está rodeado de muchas interrogantes, pero con seguridad se afirma que nació en Belén, Palestina, y que el Padre Eterno “envió al Ángel Gabriel a Nazaret, Galilea, a una Virgen desposada con un varón de la casa de Daniel, llamado José y el nombre de la Virgen es María”. El Niño Dios nació en un pesebre y que según la tradición Cristiana, su Madre María fue atendida en su parto por Salomé de Belén, quien de dedicaba al oficio y fue llamada para participar en el nacimiento de Jesús con la advertencia que iba a asistir a una madre Virgen, lo que la sorprendió y extrañó en sumo grado. Esto último está recogido en los relatos apócrifos, que como bien se sabe son de dudosa autenticidad en cuanto a su contenido, también se supone que José participó en el alumbramiento. La llegada del Divino Niño a la luz ocurre también con la presencia de una mula y un buey que se encontraban en el establo. Más tarde se harían presentes los tres Reyes Magos que venidos del oriente fueron guiados por la estrella de Belén que los condujo al pesebre donde estaba el recién nacido y le ofrendaron mirra, incienso y oro.

Es de nuestra tradición, en tiempos de la natividad del Señor, intercambiar regalos, comidas y manjares entre las familias, como también compartir la mesa en familia en la noche del 24 de diciembre, día en que nació al mundo terrenal Jesús, para

degustar hallacas, que son pasteles de mil sabores propios de nuestra acendrada tradición gastronómica navideña y de fin de año, lonjas de pernil de cerdo, ensalada de gallina, pan de jamón y dulce de lechosa hecho con raspadura de papelón y todo ello, si se pude, “bautizado” con una copa de vino rosso. Dios permita y quiera que todas las familias venezolanas puedan disfrutar de ese momento con todos sus ingredientes gastronómicos, especialmente los más urgidos que por razones de caridad y solidaridad debemos atender. También es costumbre nuestra enviar una carta al Niño Jesús en conocimiento de su infinita generosidad, para rogarle favores o solicitarle presentes de variado género.

Deseo en estas últimas líneas, hacer del conocimiento de ustedes la carta que le enviaré al Niño Jesús: Le pediré PAZ para Venezuela, que como creo él sabe, no solo es ausencia de guerra sino también de pobreza y hambre, le pediré justicia, seguridad y orden, que nuestros hospitales estén bien equipados para atender como debe ser la salud de todos, que nuestros centros de estudio, universidades, liceos y escuelas estén bien atendidos para facilitar la academia y la investigación, que logremos el progreso integral, material espiritual de nación y el bienestar y felicidad de todas las familias que la integran, que existan trabajos dignos y adecuados, que la moral y la ética sea denominador común en la administración pública, que funcionen con eficiencia y oportunidad precisa los servicios público, que entre en las mentes, sentimientos y voluntad de quienes integran este régimen para que corrijan el desastroso camino que han tomado y opten por el adecuado y por último que nos acompañe y ayude en la lucha que adelantamos por una Venezuela próspera y de felicidad para todos.

Se que lo que te pido es bastante, pero también se y estoy seguro que Tú puedes. Te lo pido Divino Niño con inmensa fe y devoción. Déjanos sentir tu presencia para siempre avanzar en el camino del humanismo cristiano y danos mucha fuerza para nunca desmallar en la lucha por alcanzar el Bien Común y la Justicia Social.

AMEN.

18 de diciembre 2023

LA NOTABLE INFLUENCIA DE LAS CIRCUNSTANCIAS

Hace mucho tiempo escuché un chiste algo grotesco y exagerado como todo lo del humor y lo recuerdo así: Llega un tipo a una barbería para cortarse el pelo de la cabeza y cuando está en la silla para empezar el servicio, nota una oreja

ensangrentada en el suelo y le pregunta al barbero ¿Qué es eso? y le responde, era de un señor que me reclamó disque porque había quedado mal afeitado. El barbero tijera con él trasquilándolo por todos lados y cuando termina la faena le pregunta a su cliente ¿Qué tal se ve, ¿cómo quedó? y este le responde, muy bien, como nunca me habían afeitado, viendo al barbero con la afilada navaja en la mano y la oreja en el suelo. Qué otra cosa podía hacer el cliente, pararse de inmediato y salir despavorido del local, pero ya estaba sentado con el tipo a su lado y con la navaja en mano, escogió por su bienestar e integridad mentir e irse con rapidez. No digo que por las circunstancias nos veamos precisados a mentir, solo apunto la notable influencia de las circunstancias. Como ellas, las circunstancias, son cambiantes, también nuestra percepción, opinión y acciones también lo deben ser para adaptarnos a la realidad y estar actualizados.

En nota anterior traté el tema del tiempo y las circunstancias, que califiqué como fundamentales de considerar en la vida y que en política son de prioridad mayor para desenvolvernos eficaz y oportunamente. Las circunstancias obligan y en muchas ocasiones se transforman en verdaderos retos: La dramática situación que vivimos concretada en una las más profunda crisis integrales latinoamericanas, sin lugar a dudas es un inmenso desafío a nuestro sentimiento patriótico, a nuestra solidaridad con el país y con las familias que lo integran y para salir de ella no existe otro camino que desaparecer y superar de una sola vez lo que la origina y causa que es exclusivamente este régimen totalitario, mentiroso y obsceno que aún tenemos.

El próximo siguiente año, en atención a lo claramente contenido en nuestra Constitución y a lo acordado por las partes, se deben celebrar elecciones para seleccionar un nuevo Presidente, que aspiramos sea nuevo de verdad verdad y por ello elegiremos a María Corina, con una inmensidad de votos más grande que la montaña más alta, para superar radicalmente lo que tenemos y colocar el país en vías de su desarrollo integral, además de devolvernos bienestar y felicidad a todos nosotros.

18 de diciembre 2023

AÚN CON INMENSO ASOMBRO

Existen circunstancias y ocurrencias en la vida que se mantienen en nuestro sentimiento por más tiempo de lo debido y ello sucede por lo impactante de lo ocurrido. En mi aún está presente como inconcebible e inimaginable la monstruosa,

extravagante y grosera de marca mayor, la vulgar falsedad de los datos que el presidente del Consejo Nacional Electoral CNE) y el de la República, anunciaron al país como resultados del referendo efectuado para conocer la opinión popular sobre la reclamación que mantenemos en torno a determinada zona del Esequivo.

Estos señores que falsearon la verdad afirmando que habían concurrido y sufragados 10 millones 500 mil venezolanos en el referido evento, cuando íntegramente a todo el país, que observó todo su desarrollo, le consta la escasísima concurrencia al referendo, merecen un repudio social definitivo, además porque nos ofende creyéndonos distraídos o débiles mentales para tragarnos esa píldora de cianuro.

Por desgracia y muy lamentable como reprobable, existen políticos, o que se mueven en la política, que se valen de la demagogia (que es la práctica deleznable consistente en engañar con halagos, mentiras y ofertas que no pueden cumplirse al pueblo, para ganarse su voluntad) para mantenerse vigentes y lograr seguidores, pero esas personas censurables generalmente se mantienen en rangos donde la mentira puede pasar, pero al presidente del CNE y al de la Republica se les fundieron y fueron los tapones y pretendieron confundir al pueblo con una falsedad tan monstruosa y extravagante que nadie, absolutamente nadie, les creyó y tal vez para siempre. Esta nueva ofensa que es un descomunal agravio dañino a nuestra condición humana, tiene el perverso potencial de producir heridas, desolaciones, dolor y enojo en nuestras vidas, de lo que tenemos que salir cuanto antes para no ser presos del odio y del rencor.

Cuando funcionarios públicos de la altura de los señalados son capaces con desparpajo y desfachatez de mentirle al pueblo de la manera tan grosera como lo hicieron, debemos esperar de ellos lo peor de lo peor. Por ello nuestra lucha con María Corina a la cabeza, es por salir ya de lo peor de lo peor y encausarnos por muy distintos y mejores caminos que nos conduzcan al progreso nacional y al bienestar y felicidad de todos.

17 de diciembre 2023

LA POLÍTICA ES PARA SERVIR

La política es el conjunto de actividades que se asocian con la toma de decisiones en grupo. Es la ciencia y arte de gobernar y trata de la organización y administración de un Estado en sus asuntos e intereses. La política real se expresa y efectúa en el

proceso de elaboraciones por hacer.

Ahora bien, algunos tienen una opinión muy dura y además fuera de sentido, que la política es un torneo de hipocresía, mentiras y engaños y ello ocurre en quienes opinan por lo que han visto o ven y no por lo fundamental de la esencia política. Hoy, muy lamentable y reprobable, vivimos una política pueril y rastrera que desnaturaliza su esencia excelsa de servicio sin intereses individuales y en ese horrendo desastre el principal protagonista es este régimen totalitario que ha descompuesto todo, pero también algunos dirigentes que se dicen de oposición cuyas conductas son reprobables. Los errores y desafueros de quienes actúan en la política, les pertenecen a ellos y solo a ellos y en ninguna circunstancia deben atribuírselos a la política como actividad general. La política es lo más cerca del apostolado, toda vez que ella entraña la incesante práctica de una de las virtudes teologales, la caridad. La política es una vía para servir y nunca para servirse de ella, es para entregarse completo al servicio colectivo con prioridad por los más necesitados y vulnerables. Quien no sirve para servir, no sirve para la política.

En la vida emitimos opiniones y actuamos atendiendo al tiempo y a las circunstancias, en la política ello es de primer orden y fundamental y como el tiempo como las circunstancias son cambiantes, es posible que un político emita una opinión hoy distinta a la de ayer, no se trata de dos caras, simplemente de corrección y actualización.

Como hemos afirmado, que la política es una suerte de apostolado, para desarrollarnos en ella se requiere una profunda convicción de entrega al servicio popular y colectivo y si a través de ella se alcanza el poder, éste debe entenderse como un medio para resolver los inconvenientes de los más necesitados y de todos en general y nunca como un fin donde llegamos para regodearnos en la concupiscencia y el disfrute personal.

Quienes utilizan el poder en función de sus intereses personales y satisfacer antojos subalternos, merecen la reprobación contundente y definitiva de todo el pueblo que debe estar siempre vigilante del comportamiento de sus gobernantes y ejercer el control y la censura social de manera permanente, que es una vía para adecentar la política y apartar a los politiqueros.

17 de diciembre 2023

ver PDF
Copied to clipboard